



---

# **Universidad de Valladolid**

## **Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Grado en Finanzas, Banca y Seguros**

**“Evolución del poder adquisitivo y condiciones de vida de las familias en España durante el SXXI”**

**Presentado por:**

***Hugo Iglesias Rodero***

**Tutelado por:**

***Julio López Díaz***

***Valladolid, XX de XX de 2024***

## **Resumen**

En este trabajo se analiza la evolución del poder adquisitivo de las familias españolas durante el siglo XXI, diferenciándose cuatro etapas: la primera, el periodo de crecimiento económico comprendido entre 2001 y 2008, momento de estallido de la crisis económica; la segunda, el periodo de dicha crisis y sus consecuencias en los salarios y condiciones de vida de los españoles; en la tercera se analiza si la recuperación económica se notó en las economías domésticas en un periodo que finaliza con el estallido de la crisis del coronavirus, momento que da inicio a la cuarta fase del análisis que finalizaría con el repaso de la situación actual. Sin ni siquiera haber llegado a consumir una cuarta parte del presente siglo, nuestro país ha sufrido dos crisis económicas de importante gravedad, lo cual nos deja un contexto actual en el que el poder adquisitivo de las familias españolas lleva década y media estancado y donde problemas como el acceso a la vivienda y otros productos de primera necesidad cada vez se pone más complicado para el grueso de la población.

Palabras clave: poder adquisitivo, salarios, IPC, índice AROPE, distribución en la renta

Códigos de la clasificación JEL: D14, D31, E31

## **Abstract**

This paper will analyse the evolution of the purchasing power of Spanish families during the present century, clearly differentiating 4 parts of the analysis: the first, the period of growth between 2001 and 2008, when the economic crisis broke out; the second part of the study will cover the period of the crisis and its consequences for Spanish wages and living conditions; the third part will analyse whether the economic recovery was felt in the domestic economies in the period that ended with the outbreak of the coronavirus crisis, a moment that would mark the beginning of the fourth phase of the analysis, which would end with a review of the current situation. Without even a quarter of this century having been consumed, our country has already suffered two very serious economic crises, which leaves us with a current context in which the purchasing power of Spanish families has stagnated for a decade and a half and where problems such as access to housing and other basic necessities is becoming increasingly complicated for the bulk of the population, as we will be analysing during the course of the work.

## INDICE

INDICE.....	3
Índice de Graficos .....	4
1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. LA ESPAÑA PRECRISIS 2008 .....	8
2.1. Salario Real.....	9
2.2. Índice AROPE.....	10
2.3. Dificultades para llegar a fin de mes.....	11
2.4. Desigualdad y distribución de la renta.....	15
3. LA CRISIS FINANCIERA. 2008 - 2012 .....	18
3.1. Salario real.....	18
3.2. Índice AROPE .....	19
3.3. Dificultades para llegar a fin de mes.....	21
3.4. Desigualdad y distribución de la renta.....	23
4.LA ESPAÑA DE LA RECUPERACIÓN (2013-2019) .....	24
4.1 Salario real .....	24
4.2 Índice AROPE.....	25
4.3 Dificultades para llegar a fin de mes .....	26
4.4 Desigualdad en la distribución de la renta.....	28
5. La España en la era COVID-19.....	29
5.1 Salario real.....	30
5.2 Índice AROPE .....	30
5.3 Dificultades para llegar fin de mes .....	32
5.4 Desigualdad en la distribución de la renta.....	35
6. CONCLUSIONES .....	36
7. BIBLIOGRAFÍA.....	39

## Índice de Gráficos

Ilustración 1: Salarios alemanes vs españoles entre 2000 y 2008 .....	9
Ilustración 2: Evolución salario real en España 2001-2008.....	10
Ilustración 3: Evolución de la tasa riesgo de pobreza en España.....	11
Ilustración 4: Evolución de gastos indicadores de condiciones de vida .....	13
Ilustración 5: Evolución de los indicadores de la calidad de los créditos hipotecarios en España.....	14
Ilustración 6: Evolución del precio alquiler en España 2002-2008.....	15
Ilustración 7: Evolución indicadores de la desigualdad en España 2000-2008.	17
Ilustración 8: Evolución salario real en España durante la crisis .....	19
Ilustración 9: Evolución tasa AROPE en España entre 2010-2012 .....	20
Ilustración 10: Evolución de los indicadores Índice AROPE en España entre 2010 y 2012 .....	20
Ilustración 11: Evolución carencia material severa en España durante la crisis	21
Ilustración 12: Evolución gastos que forman parte del indicador de carencia material severa .....	22
Ilustración 13: Evolución desempleo en España durante la crisis .....	23
Ilustración 14: Evolución distribución de la renta durante la crisis económica en España.....	24
Ilustración 15: Evolución salario real en la España de la recuperación económica .....	25
Ilustración 16: Evolución índice AROPE en la España de la Recuperación .....	26
Ilustración 17: Evolución indicadores AROPE en la España de la recuperación .....	26
Ilustración 18: Evolución carencia material severa en la España de la recuperación.....	27
Ilustración 19: Evolución gastos que reflejan el poder adquisitivo en la España de la recuperación.....	28
Ilustración 20: Evolución distribución de la renta en la España de la recuperación.....	29
Ilustración 21: Evolución salario real en España post COVID-19 .....	30
Ilustración 22: Evolución índice AROPE en España post COVID-19.....	31
Ilustración 23: Evolución indicadores Índice AROPE en España post COVID-19 .....	31

Ilustración 24: Evolución carencia material severa en España post COVID-19	32
Ilustración 25: Evolución gastos indicadores de la capacidad económica post COVID-19 .....	33
Ilustración 26: Evolución precio de la vivienda en España tras el estallido de la burbuja .....	35
Ilustración 27: Evolución indicadores distribución de la renta España post COVID-19 .....	36

## 1. INTRODUCCIÓN

Preocupado por la situación económica de un país, en el que cada día datos como el IPC, los salarios respecto a los países de la UE y las tasas de desempleo y crecimiento económico apuntan en una mala dirección, el motivo de la elección de este tema de estudio fue analizar si todo este contexto verdaderamente se ve reflejado en el día a día de la población española, y si es cierto que el país económicamente está estancado, y el músculo económico era mayor en épocas pretéritas.

Para facilitar la comprensión de la información recogida durante el estudio, este se dividirá en cuatro partes siguiendo un criterio meramente temporal. La primera comprenderá los primeros años de siglo, hasta el estallido de la crisis económica de 2008; posteriormente el periodo que engloba dicha recesión se subdividirá en dos períodos, crisis y su recuperación, y nos otorgará respectivamente la segunda y tercera parte del trabajo; por último, la etapa comprendida desde la declaración del COVID-19 como pandemia hasta nuestros días será la cuarta y última parte del análisis.

Así mismo, cada uno de esos epígrafes temporales, se dividirá en varios apartados diferenciando las distintas herramientas utilizadas para fundamentar el trabajo. La primera de ellas será el análisis del salario percibido por los españoles a través de las distintas etapas del estudio. Este análisis contemplará no solo la cantidad nominal que los trabajadores reciben, sino que también reflejara el IPC a fin de tener, mediante el salario real, una imagen más fidedigna.

En el segundo apartado, se analizará la Encuesta de Condiciones de Vida y más concretamente el Índice AROPE, elaborados ambos por el INE. El Índice AROPE, de personas en riesgo de pobreza y/o exclusión social, se creó en el año 2010 con el fin de cuantificar las personas que se encontraban en una situación económica vulnerable. Este índice se crea a través de los datos que recoge la Encuesta de Condiciones de Vida el año anterior, y cuenta con tres

variables: la tasa de riesgo de pobreza<sup>1</sup>, la baja intensidad en el empleo<sup>2</sup> y la carencia material severa. La extensión y cantidad de información que ofrece tanto el Índice AROPE como la Encuesta de Condiciones de Vida provoca que para una mayor comprensión se deba dividir su análisis en dos apartados, siendo las dos primeras variables objeto del primero de ellos y la carencia material severa objeto del segundo.

En el tercer apartado se estudiará la proporción de población que no tiene acceso a cuatro de los nueve bienes o servicios que el INE ha escogido para tal efecto. Ante el amplio abanico de opciones disponible, nos hemos centrado en los tres que entendemos como más representativos y de una mayor importancia: las capacidades de llevar una dieta adecuada, de aclimatar la vivienda de una forma adecuada, y de afrontar los pagos de dicha vivienda.

Por último, en el cuarto apartado se analizará cómo se distribuye la renta en nuestro país, atendiendo a las dos magnitudes de mayor relevancia en cuanto a lo que en el análisis de la igualdad en la distribución de la renta se refiere: el Índice de Gini y la ratio S80/20.

Finalizando este apartado introductorio, la metodología aplicada durante el grueso del trabajo será la recogida de datos, teniendo siempre como fuente el Instituto Nacional de Estadística y sus distintos informes y encuestas; para posteriormente graficarlos con la herramienta de Excel a fin de facilitar el análisis y la interpretación de las variables elegidas.

---

<sup>1</sup> Tasa de riesgo de pobreza: Personas cuyos ingresos por unidad de consumo son inferiores al 60% de la renta mediana disponible equivalente (después de transferencias sociales).

<sup>2</sup> Baja intensidad en el empleo: Personas de 0 a 59 años que viven en hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% de su potencial total de trabajo en el año anterior al de la entrevista. Siendo 100%, un hogar en el que todos los miembros en edad de trabajar lo hicieron a jornada completa.

## 2. LA ESPAÑA PRECRISIS 2008

España comienza el siglo con una economía en fase de crecimiento, que había dejado a lo lejos del camino la crisis económica sufrida por el país en el año 1993. La receta económica del nuevo gobierno del Partido Popular (año 1996) de privatizaciones y recortes del gasto público parecía que había dado el rendimiento previsto y el país experimentaba un crecimiento económico anual del 5% en términos del PIB, por encima de la media de nuestros “colegas europeos”. Dicho crecimiento se cimentaba en unos creciente y pujante sector de la construcción, que vería su edad dorada en estos años de principios de siglo, así como en las industrias auxiliares de dicho sector; además del comienzo de la “explosión” del sector servicios en nuestro país.

Para poner algo de contexto a la situación vamos a ver la evolución de dos datos macroeconómicos interesantes: la tasa de empleo y la evolución del salario nominal durante esos años. En cuanto al primer indicador, el de las tasas de empleo<sup>3</sup>, España vive una década de crecimiento, el nivel de empleo en nuestro país crece del 45% de la población activa en el año 1995 a casi dos tercios en el año 2007. Un crecimiento más pronunciado que el del resto de países de la zona euro, lo cual hace que, en el año 2008, hubiésemos cuasi homologado el nivel de empleo en nuestro país con las economías europeas más fuertes.

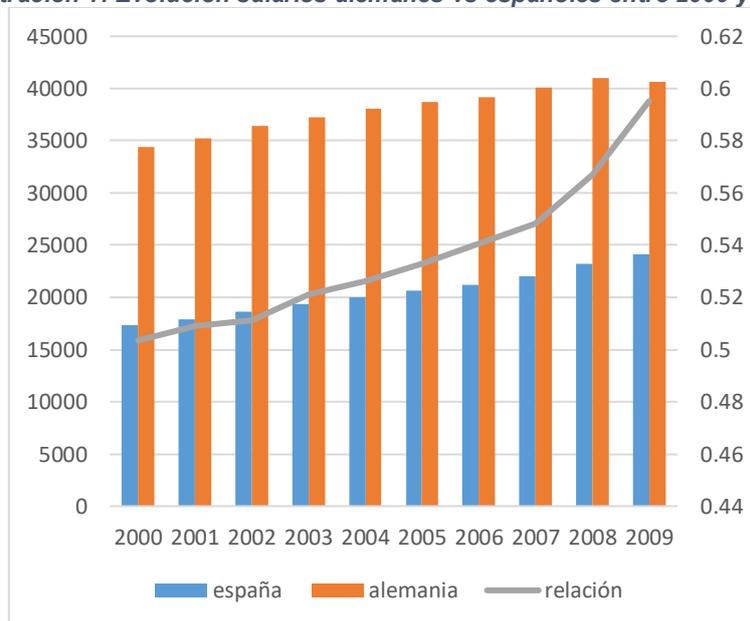
Finalizando con este apartado introductorio nos encontramos con el segundo de los factores indicados anteriormente, los salarios nominales. La subida de estos fue constante durante la primera década de nuestro siglo, empezando la década superando apretadamente los 17.000 euros de salario medio en España y finalizando el ciclo de crecimiento económico superando la barrera de los 23.000 euros; un incremento de más de un 25%, conseguido a base de crecimientos anuales sostenidos durante la década. Poniendo de referencia el salario alemán, como economía más potente de la zona euro, por cada euro ganado por un alemán, el ciudadano español se embolsaría la cifra de 51 céntimos en el año

---

<sup>3</sup> Tasa de empleo: Es el cociente entre el número total de ocupados y la población total. Se calcula para ambos sexos y para cada uno de ellos por separado

2000 y de 59 en el año 2009, lo cual pone de manifiesto la subida de mayor entidad en los salarios españoles durante la etapa objeto de estudio.

*Ilustración 1: Evolución salarios alemanes vs españoles entre 2000 y 2008*



Fuente: Elaboración propia, datos Eurostat.

## 2.1. Salario Real

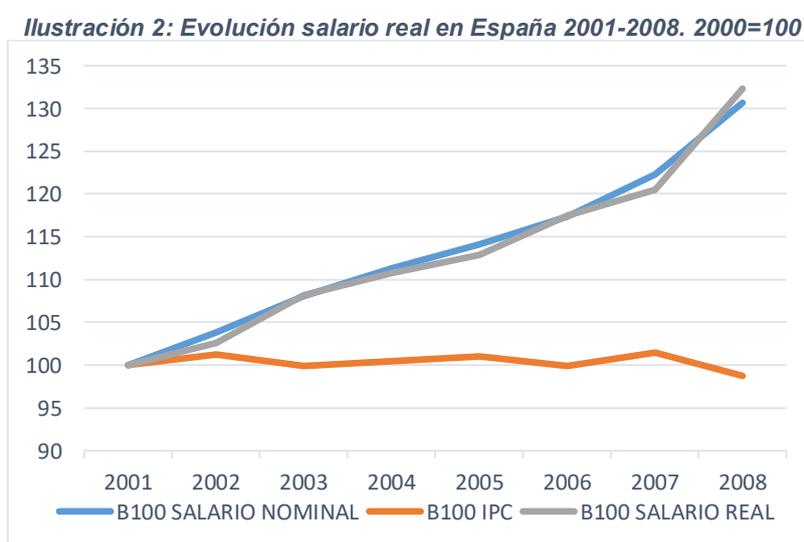
Una vez presentada la situación de la economía española en esa etapa de la historia y hablado entre otras cosas del salario nominal de los españoles, para analizar el poder adquisitivo de un hogar, hay que hacer una apreciación en este último concepto, puesto que una cifra salarial sin hacer referencia a la inflación no nos da información completa sobre la capacidad de consumo y riqueza que tiene un hogar en un momento determinado. Por ello, es más preciso hablar, en términos de poder adquisitivo, de salario real. El salario real vincula la evolución de los salarios nominales netos cobrados por un trabajador con la inflación<sup>4</sup> que existe en ese mismo periodo (**Fernández Vilchez, 2011**). De esta manera podremos hacernos una idea más completa de la capacidad de ahorro y sobre todo de consumo que tiene un hogar.

<sup>4</sup> La inflación es el aumento generalizado y sostenido de los precios de bienes y servicios en un país durante un periodo de tiempo sostenido

Antes de entrar de lleno en el aspecto numérico cabe explicar cuál va a ser la metodología a seguir en nuestro estudio de la evolución del salario real. El estudio versará del análisis de la evolución relativa del salario real teniendo el año 2000 como base 100 del cálculo.

De lleno en el análisis, la tendencia es claramente alcista en términos de salario real, provocado por la combinación de dos factores. El primero, el aumento del salario nominal de un 30% en el periodo entre el año 2000 y el 2008. El segundo, por una tendencia ligeramente descendente del nivel de precios durante toda la década. Poniendo el año 2001 como año base y valor 100, en 2008 el nivel de precios era de un 98.5. En concreto, el IPC en el año 2001 era de 2,7 puntos básicos por 1,40 en el 2008, tras unos años en los que el indicador se mantuvo oscilando siempre dentro de estas dos barreras.

Por otro lado, tanto el salario nominal como el real mantienen una tendencia no solo alcista, sino también pareja entre ellos. De nuevo siendo 2001 el año base con valor 100 de ambos indicadores, en el año 2008 sus valores son 132 en el salario real y 130 en el nominal. Ambos datos son los máximos de la serie, ya que la tendencia alcista se mantuvo uniforme durante toda la década.



Fuente: Elaboración propia. Datos: INE

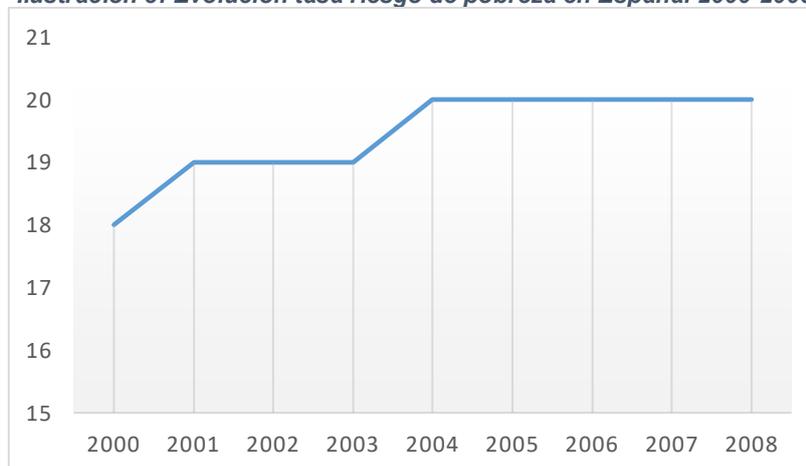
## 2.2. Índice AROPE.

En el presente apartado se estudiará el nivel de pobreza y las personas en riesgo de exclusión social del país durante la primera década de siglo.

Cabe hacer la apreciación de que el índice AROPE, uno de los más utilizados para medir la pobreza y la exclusión social, como tal se crea en el año 2010, por lo que en esta fase del estudio precrisis del 2008 no se puede analizar en sí mismo. El índice AROPE se realiza con los datos obtenidos por la Encuesta de Condiciones de Vida del INE; por lo que, para mantener una coherencia durante todo el estudio, en este apartado sustituiremos el índice AROPE, que mide la proporción de población en riesgo de pobreza, por el indicador en bruto, es decir, la tasa de población en riesgo de pobreza sin introducir los cálculos y apreciaciones que el índice realiza. Estos datos de la tasa de pobreza sí existían con anterioridad a 2008 y son recogidos de igual forma por la ECV cada año.

Dentro del análisis de los datos, observamos como la proporción de españoles en riesgo de pobreza mantiene una tendencia alcista durante toda la etapa de estudio. Si bien este crecimiento no es muy pronunciado y va intercalando años de asentamiento de los datos con años de subida, la conclusión es que en el 2000 el porcentaje de población española en riesgo de pobreza era del 18%, y en 2008 era del 20%, un 2% de diferencia al alza, siendo el año 2000 el mínimo de la serie, y el 2008 el máximo.

*Ilustración 3: Evolución tasa riesgo de pobreza en España. 2000-2008*



Fuente: Elaboración propia. Datos ECV INE

### **2.3. Dificultades para llegar a fin de mes.**

Tras haber estudiado en el apartado anterior que porcentaje de la población mostraba síntomas de carencia económica, es relevante analizar en qué se traduce este hecho. Es decir, qué tipo de necesidades no era capaz de afrontar la parte de la población en riesgo de exclusión social. Para su estudio nos basaremos en

la Encuesta de Condiciones de Vida. La ECV es realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) desde 2004. Se basa en criterios estadísticos unificados para todos los países europeos, de tal manera que se pueda cuantificar las diferencias en la distribución de la renta y el número de personas en riesgo de exclusión social entre los diferentes países de la Unión.

Los gastos seleccionados por la encuesta para analizar la precariedad de las familias españolas en este periodo son cuatro y se dividen en dos grupos: el primero, gastos referidos a un nivel socioeconómico normal en un país desarrollado; y el segundo, gastos que la incapacidad de poder afrontarlos significaría estar en un riesgo de pobreza y de exclusión social muy importante.

Empezando por el primer grupo, el primero de los datos es la proporción de personas que entre 2004 y 2008 no podían afrontar el gasto que supondría irse de vacaciones una vez al año. Como hemos descrito en la introducción, si bien la capacidad de afrontar este gasto sería deseable para toda la población de un país, que se produjese una incapacidad de llevarlo a cabo, no activaría ninguna alerta de exclusión social. En 2004 casi la mitad de las familias en nuestro país, un 44%, no tenían capacidad económica para irse de vacaciones al menos una vez al año. Durante la etapa objeto de estudio la tendencia ha sido descendente marcando su mínimo en 2008, un 33%.

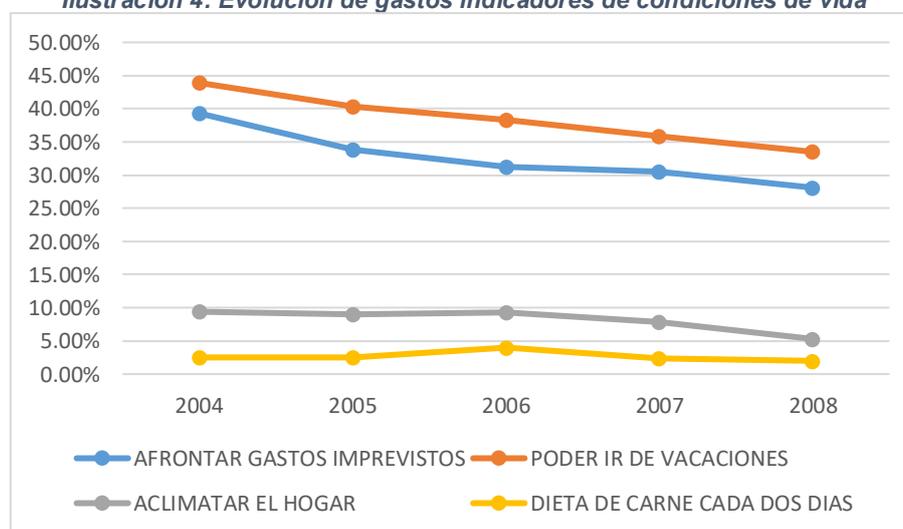
Lo siguiente a analizar es la incapacidad para afrontar gastos imprevistos, de manera análoga a la muestra anterior, dicha incapacidad no implica una carencia de poder adquisitivo grave si bien debería poder ser un gasto accesible para toda la población. En 2004 el 39% de las familias españolas no podían afrontar un imprevisto en caso de acontecer. El dato, al igual que el anterior, se enmarca en un contexto socioeconómico positivo para el país, lo cual permite apreciar un descenso en la cifra hasta 2008, anotando un 28%, el valor mínimo de la serie.

El segundo subgrupo engloba dos gastos que de confirmarse la incapacidad para llevarlos a cabo, significaría que la unidad familiar está en una situación de precariedad grave. Empezando por las familias que no pueden aclimatar su vivienda de forma adecuada para la habitabilidad, en 2004 el 9% de las familias españolas no podían asumir este gasto. Su evolución, como en los casos anteriores, vuelve

a ser a la baja hasta llegar al 2008 con sólo un 5% de los hogares españoles incapaces de afrontar el gasto, la mitad que al inicio de la serie.

Por último, la ECV ofrece el número de familias que no pueden mantener adquirir productos cárnicos o pescados al menos una vez cada dos días. Si bien se puede hablar de cifras residuales en nuestro país, este dato indica una situación de riesgo de exclusión social prácticamente total. En cifras, el 2.5% de los hogares en España eran incapaces de afrontar ese gasto, cifra que permanece invariable al final de la muestra de años, anotando un 2%; aunque cabe mencionar un repunte durante el periodo, en el año 2006, hasta el 4%.

*Ilustración 4: Evolución de gastos indicadores de condiciones de vida*



Fuente: Elaboración propia. Datos: Encuesta Condiciones de Vida (INE)

### 2.3.1 El problema de la vivienda

Una vez analizado el salario real como indicador de poder adquisitivo, y ciertos tipos de gastos que muestran las condiciones de vida de los hogares, es preciso desarrollar acerca del gasto más importante de cualquier familia, tanto por su necesidad como por el porcentaje de renta que supone: la vivienda. En esta sección analizaremos el estado del mercado inmobiliario en la etapa conocida como la burbuja inmobiliaria, y como el estallido de esta afectó al bolsillo de los españoles.

Durante la etapa correspondiente a la burbuja, los precios de la vivienda subieron de media un 183% en términos nominales y un 117% en términos reales en nuestro territorio entre los años 1996 y 2006 (**Bertolin Mora , 2014**). Durante el sexenio comprendido entre 2000 y 2006, etapa objeto de análisis, la vivienda se

encareció en torno a un 15% cada año, un 11% descontando inflación, y el precio del metro cuadrado prácticamente se triplicó desde que la fase de la “burbuja” se iniciase en el 1997 hasta su fin en el año 2006.

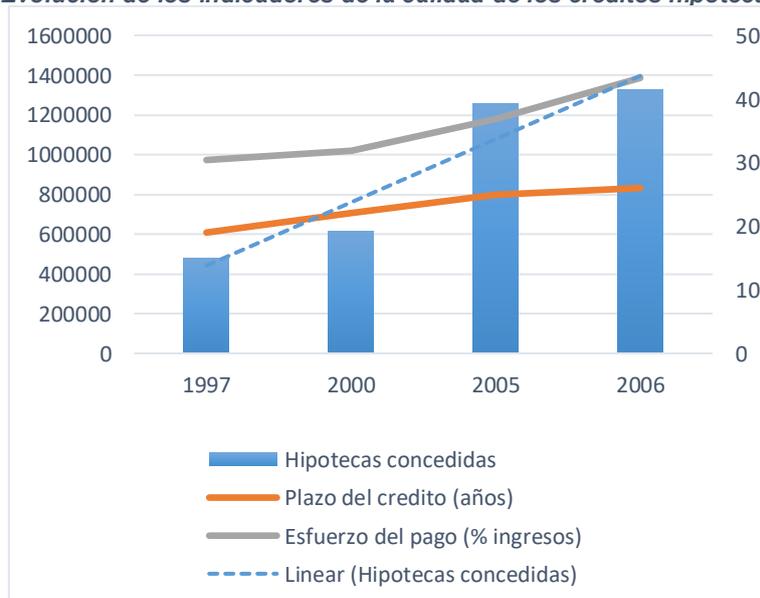
*Tabla 1: Subida precios vivienda en España durante la burbuja*

AÑOS	1997-2000	2000-2006	1997-2006	Acumulado
Precio vivienda (incremento anual)	8.3%	14.3%	11.7%	183%
% sobre la renta anual	5.4%	10.8%	9.0%	117%
Euros/m <sup>2</sup>	703 (1997)	1990 (2006)		

Fuente: Elaboración propia. Datos: “La burbuja inmobiliaria causas y consecuencias” de Javier Bertolín Mora

El principal motivo de este aumento de precios fue una expansión de la demanda a niveles nunca vistos por tres causas diferentes: el primero, el número de familias que, por el buen contexto económico del país, se animó a comprar su primera vivienda; el segundo, aquellos que, ante el comienzo de la subidas de los precios del mercado en los años 90, vio en el negocio inmobiliario una oportunidad de inversión de alta rentabilidad y bajo riesgo; y por último, la creciente población inmigrante, que añadiría a la ecuación personas con necesidad de adquirir una vivienda en nuestro país. En el punto más álgido de la burbuja, entre los años 2003 y 2004, la compraventa de viviendas alcanzó el millón de unidades. (Bertolin Mora , 2014).

*Ilustración 5: Evolución de los indicadores de la calidad de los créditos hipotecarios en España*

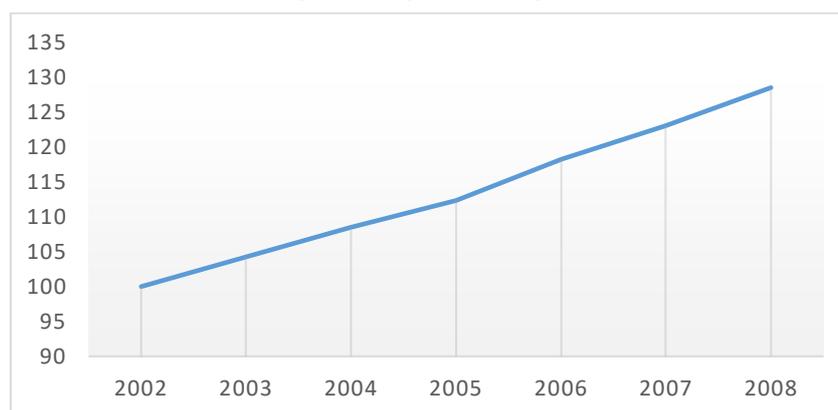


Fuente: Elaboración propia. Datos: “La burbuja inmobiliaria causas y consecuencias” de Javier Bertolín Mora

Por su parte los bancos, al ver que los nuevos precios imposibilitarían a muchas familias el hecho de acceder a una vivienda, decidieron relajar las condiciones de los préstamos hipotecarios. Los tipos de interés a los que los clientes devolvían el crédito aumentaron; la proporción ingresos/deuda hipotecaria o el número de años que duraba la hipoteca también evolucionaron de la misma manera. En definitiva, los españoles se endeudaban en mayor cantidad, durante más años y pagando más intereses que antes de la burbuja.

Igual de relevante es la evolución de los precios del alquiler durante el período analizado. Según el INE, de 2002 hasta 2008 los precios del alquiler crecieron ininterrumpidamente, con especial intensidad en 2006; hasta llegar a un crecimiento acumulado del 30 por ciento en 2008, año en el que el 10% de las familias españolas habitaban vivienda en régimen de alquiler.

*Ilustración 6: Evolución precio alquiler en España 2002-2008. 2002= 100*



Fuente: Elaboración propia. Datos INE

En definitiva, a principio de la década el porcentaje de renta que los españoles empleaban para pagar su vivienda era de entorno al 30%; mientras que, en 2008, era del 50%, ya fuera está en propiedad o en régimen de alquiler, hecho que sin duda mermó el poder adquisitivo de las familias durante esta etapa, y sobre todo durante la siguiente, durante la denominada crisis del 2008.

#### **2.4. Desigualdad y distribución de la renta**

En los apartados anteriores se ha puesto de manifiesto que la economía española creció durante finales del siglo XX y principios del XXI hasta llegar a altura

de las economías más desarrolladas de Europa y del mundo<sup>5</sup>. Sin embargo, hemos estudiado aspectos que entienden la economía como una unidad, es decir, con cifras medias y sin subdivisión alguna, por lo que es preciso en este momento sacar la lupa y dilucidar si el crecimiento de la economía de nuestro país fue común a todos los estratos sociales o, en cambio, si algunos mejoraron más su situación económica que otros. Para ello estudiaremos la desigualdad y la distribución en la renta.

La desigualdad económica es la diferencia en cómo se distribuyen los activos, el bienestar o los ingresos entre la población, es decir, es la dispersión que existe en la distribución de ingreso, consumo o algún otro indicador de bienestar. **(OCDE, 2015)**. Para medirla, la literatura económica ha acudido a diversos índices o medidas, siendo la más relevante el coeficiente de Gini<sup>6</sup>, creado por el estadístico Corrado Gini en 1912. El índice toma valor 0 cuando la distribución de la renta es igualitaria y todas las personas adquieren los mismos ingresos; y 1 cuando ocurre lo contrario, no existe distribución alguna en la renta y una persona acumula todas las rentas de la población. De forma habitual se suele usar el coeficiente de Gini en lugar del índice, que establece valores del 0 al 100 en lugar del 0 al 1. Por ejemplo, que el coeficiente de Gini en un territorio decreciese de 30 a 24, significaría que durante el periodo objeto de estudio, la distribución de la renta se ha producido de una manera más equitativa.

Por otro lado, otra medida de redistribución de la renta es el índice  $s_{80}/s_{20}$ , que mide la ratio entre el volumen de renta obtenido por los dos estratos más extremos dentro de la distribución salarial de una economía. **(Goerlich Gisbert, 2016)**. Se trata de la relación existente entre la renta del 20% más rico y el 20% más pobre de una población. Se calcula con el cociente entre la renta obtenida por el primer grupo entre la obtenida por el segundo, de tal manera que, si por ejemplo, la renta del 20% más rico en España fuera de 40000 euros y de 20000 euros la del 20% más pobre, la ratio  $s_{80}/s_{20}$  sería de 2.

---

<sup>5</sup>Aznar advierte al G-8 de que España pedirá el ingreso

<sup>6</sup>Coeficiente de Gini: El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini.

Entrando en el análisis de los datos recogidos, vemos una importante diferencia entre la evolución tendencial de los dos indicadores. Mientras que el Coeficiente de Gini permanece durante todo el periodo de estudio estable, la ratio s80/s20 tiene una línea de tendencia ascendente en la serie. Esto significaría que, en el año 2008, la relación entre la renta obtenida por el estrato social más rico y la obtenida por el estrato más pobre, habría aumentado significativamente, dando a entender por tanto que, junto con la evolución que han tenido otros parámetros como el salario, el incremento en la riqueza del primer grupo fue mayor, el que comprende los niveles de renta más altos, que en el segundo donde se ubican los niveles de renta más bajos. El máximo observado de la ratio es de 5.6 en el año 2008 y el mínimo de 5.1 en el 2002, lo cual nos indica que, tras un descenso inicial del estadístico, posteriormente creció en una mayor medida, dejando como imagen final una tendencia alcista.

En cuanto al coeficiente de Gini podemos apreciar que no refleja el mismo comportamiento que la ratio s80/s20. Su crecimiento es mínimo entre el año 2000, donde el coeficiente de Gini era de 32, y el año 2008 donde era de 32.4, lo cual nos deja una tendencia totalmente plana.

*Ilustración 7: Evolución de los indicadores de la desigualdad en España 2000-2008  
índice Gini vs S80/S20*



Fuente: elaboración propia. Datos INE

Conjuntamente, la evolución de ambos indicadores permite entrever una distribución de la renta menos igualitaria al final del período analizado. Este hecho, junto a los resultados obtenidos en apartados anteriores, puede llevarnos a pen-

sar que el crecimiento económico y salarial de esta etapa de la economía española se centró en mayor medida en los estratos económicos más altos, es decir, las rentas más altas crecieron más de lo que hicieron las rentas bajas.

### **3. LA CRISIS FINANCIERA. 2008 - 2012**

En el año 2008 llegaría la mayor recesión económica de las últimas décadas. En septiembre quebraría el Banco Lehman Brothers, una de las entidades bancarias referencia en aquel momento, y arrastraría a su caída, primero al resto del sistema bancario americano, y posteriormente al sistema bancario a nivel mundial. La burbuja inmobiliaria había explotado y con sus restos había dejado un reguero de especulación, deudas e hipotecas de baja calidad crediticia que nos llevarían a la quiebra del sistema bancario y a unos niveles de deuda pública nunca vistos.

En nuestro país, vimos como repentinamente la década de crecimiento y bonanza económica se terminaba y daba paso a otra de recesión, desempleo y recortes presupuestarios. En el peor momento de la crisis, el año 2012, la cifra de desempleados alcanzaría los 5 millones de parados, récord histórico en nuestro país; la deuda pública superaría el 100% del PIB por primera vez desde la Guerra Civil; y la prima de riesgo, concepto hasta ese momento desconocido para el público en general, alcanzaría los 500 puntos básicos, la mayor cifra registrada. La crisis sería la principal protagonista de la década, provocando en 2011 la caída del gobierno socialista que había regido nuestro país los ocho años precedentes. El nuevo gobierno, presidido por Mariano Rajoy, apostaría como receta para salir de la crisis por fuertes recortes presupuestarios y contención de la deuda pública, que sumirían a nuestro país en una precariedad laboral y económica que hacía tiempo que no se experimentaba.

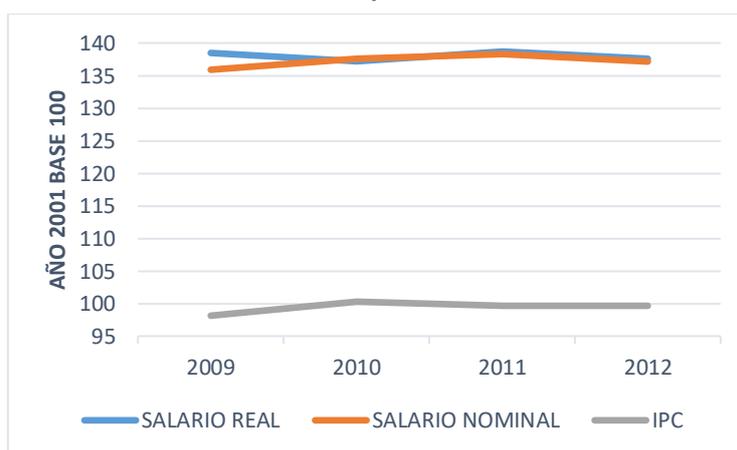
En los siguientes apartados, analizaremos el impacto en el poder adquisitivo de los españoles de tal aciaga etapa de nuestra economía.

#### **3.1. Salario real**

En cuanto al salario real, continuamos trabajando con el año 2001 en base 100 a fin de ilustrar la evolución del siglo entero y no dividido por partes. Los datos son claros: dejamos atrás la década anterior de crecimiento y tenemos un cuatrienio, entre 2009 y 2012, que podemos considerar como perdido en términos

de evolución del salario real, ya que este se mantiene constante durante todo el periodo. Concretamente el dato de 2009 es de 138 (con 2001 como base 100), y en 2012 el dato anotado es de 137, es decir, prácticamente sin cambios. El motivo de este estancamiento se encuentra en el salario nominal. Pasados aquellos años en los que subía en torno al 3 o el 4% anual, durante la crisis permanecieron congelados e incluso algunos años en retroceso. Su crecimiento acumulado en este período es de solo el 1%. En cuanto al IPC, el enfriamiento de la economía española lo mantiene por debajo de los valores del principio de siglo. Después de una década de precios al alza, con datos de inflación constantes en torno al 3%, pasamos a años como 2011 y 2012 donde la inflación no supera el 1%. Este hecho permite que, permaneciendo los salarios nominales invariables, en términos reales los españoles no vieran mermar sus ingresos.

*Ilustración 8: Salario real en España durante la crisis 2009-2012*



Fuente: Elaboración propia. Datos INE

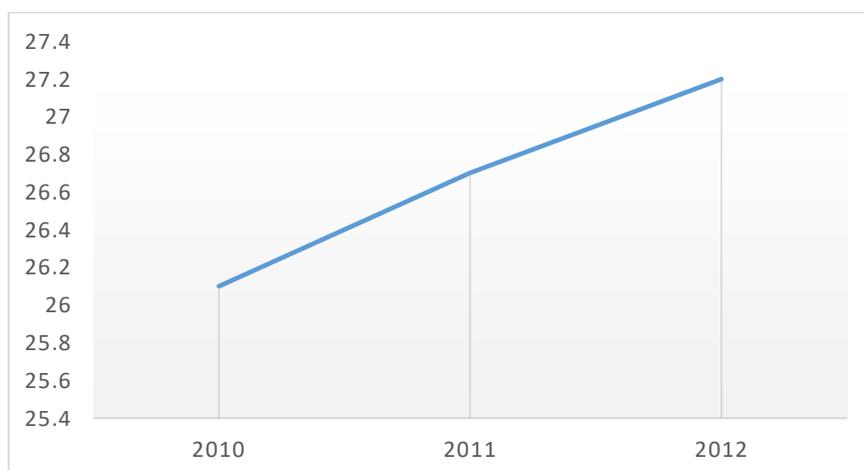
### 3.2. Índice AROPE

En el índice AROPE se creó en 2010 por la Comisión Europea para analizar la proporción de la población en riesgo de exclusión social en la Unión europea. Una persona está en situación AROPE (at risk of poverty and/or exclusion) si cumple uno de estos tres requisitos: está en riesgo de pobreza; está en privación material y social severa; o tiene entre 0 y 64 años y vive en un hogar con baja intensidad de empleo. **(Instituto Nacional de Estadística, 2022)**

La evolución del índice es ascendente durante toda la etapa, aunque la proporción de subida es mayor entre 2010 y 2012. En el año 2010 el 26% de los españoles estaba dentro de los estándares para considerarse en situación AROPE,

es decir, en riesgo de pobreza y/o exclusión social; y tras un trienio de ascenso constante, el dato de 2012 es del 27.2% de la población española.

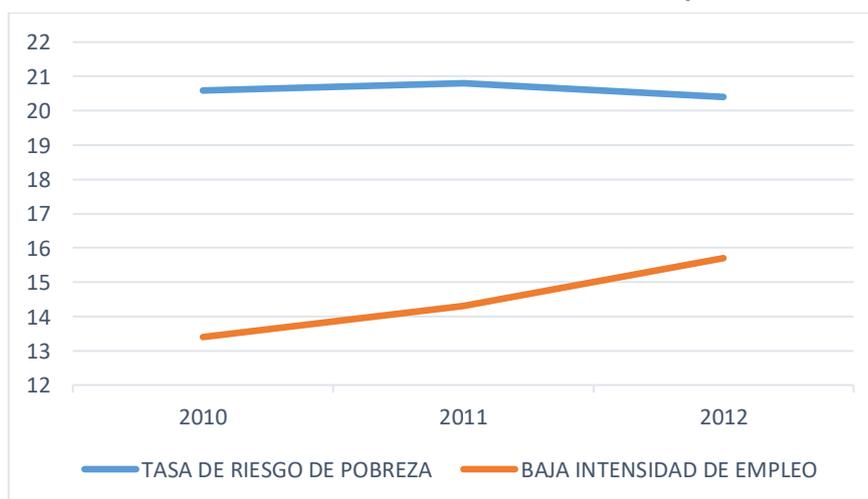
*Ilustración 9: Evolución tasa AROPE en España entre 2010-2012*



Fuente: Elaboración propia. Datos ECV INE

Si se analizan los indicadores por separado, tenemos de nuevo tres tendencias al alza, lo que explica el resultado del índice AROPE general. Dentro del dato de baja intensidad empleo<sup>7</sup>, en 2010 marca un 13% y en 2012 un 16%, una subida considerable que se enmarca en el momento de precariedad y desempleo que caracterizó al mercado laboral español durante la crisis. La tasa de riesgo de pobreza se mantuvo hasta cierto punto constante durante el trienio 2010-2012, manteniéndose en torno al 20% de la población española.

*Ilustración 10: Evolución de los indicadores Índice AROPE en España entre 2010 y 2012*



Fuente: Elaboración propia. Datos ECV INE

<sup>7</sup> Son los hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año anterior al de la entrevista (periodo de referencia de los ingresos).

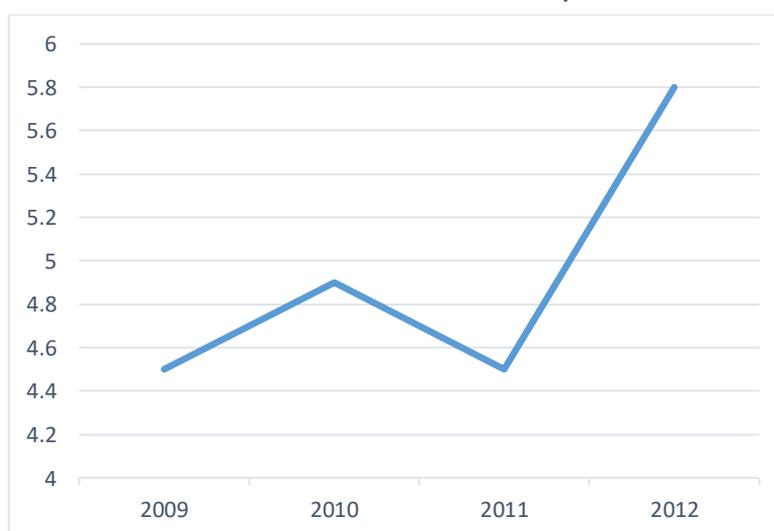
### 3.3. Dificultades para llegar a fin de mes

En el apartado anterior se desgranaron los 3 indicadores que forman parte de la elaboración del índice AROPE, siendo uno de ellos la carencia material severa. Este indicador hace referencia a la capacidad de las familias para afrontar una serie de gastos. En concreto propone 9 gastos diferentes a los que un hogar ha de hacer frente, y en caso de que la unidad familiar declare su incapacidad para afrontar 4 o más de ellos, se considera que la familia está en una situación de carencia material severa. **(Instituto Nacional de Estadística, 2022)**

Esos gastos van desde algunos primordiales, como permitirse una comida de carne o pescado al menos cada dos días, hasta gastos que implicarían un mayor poder adquisitivo. Entendemos pues, que analizar la evolución temporal de este indicador, así como de alguno de los gastos más representativos que incluye, es una óptima visión de las dificultades para llegar a fin de mes que sufrían las familias españolas durante la crisis económica.

El porcentaje de la población española en estado de carencia material severa crece de manera notable durante este periodo, en un ascenso que se divide en dos fases: la primera hasta el 2011, donde el dato mantiene hasta cierto punto constante, y la segunda más pronunciada desde este año al 2012. En su conjunto el dato crece del 4.5% hasta en torno al 6% en 2012.

*Ilustración 11: Evolución de la carencia material severa en España durante la crisis 2009-2012*



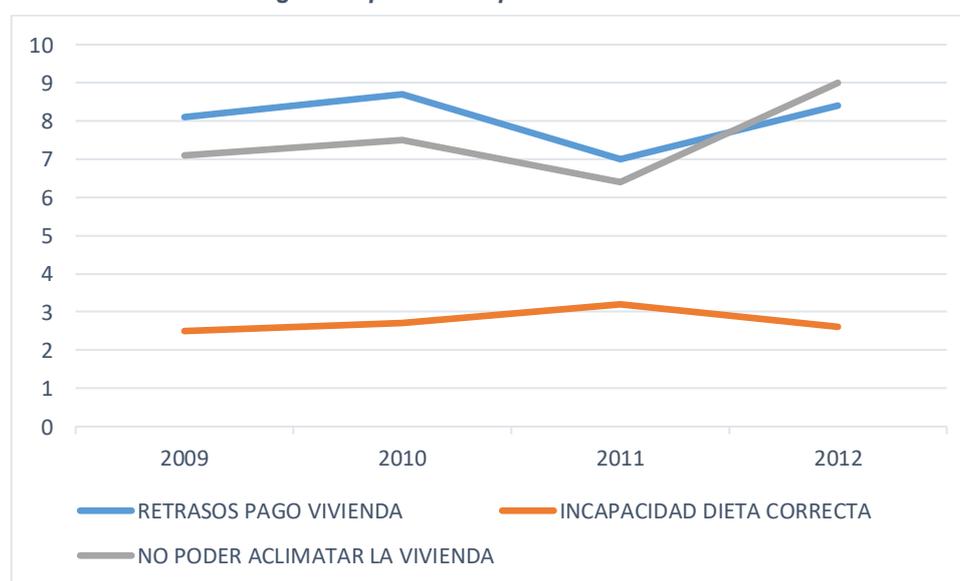
Fuente: Elaboración propia. Datos ECV INE

Los gastos que hemos seleccionado como más representativos de entre los nueve son tres: capacidad para permitirse una comida de carne o pescado al menos

cada dos días, cuya imposibilidad entendemos como una muestra de riesgo de exclusión social extremo; tener retrasos en el pago de la vivienda o en pagos relacionados con ella, entendiendo al vivienda como gasto primordial al que un hogar tiene que hacer frente; y por último, no poder mantener la vivienda a una temperatura adecuada por no poder hacer frente a la factura.

Se vuelve a observar una tendencia general alcista pero que se divide en dos etapas diferenciadas: 2009-2011 y 2012; este hecho podría responder a la naturaleza que tuvo la crisis económica en España, y sus dos momentos diferenciados. El primero en 2008, con el crack del sector inmobiliario; y el segundo en 2012, con la quiebra del sistema bancario y su posterior rescate. De hecho, en los años inmediatamente posteriores al comienzo de la crisis, 2009 y 2010, el Gobierno de España hablaba de brotes verdes en la economía española tras el pinchazo de la burbuja en 2008<sup>8</sup>, lo cual podría mantener una relación con los datos obtenidos en el estudio. En cifras, casi el 3% de los españoles en 2012 no podían permitirse comer carne o pescado al menos cada 2 días; el 8.5% de los españoles tenían retrasos en el pago de la vivienda y el 9% de los hogares no podrían permitirse el pago de la factura de poner en temperatura adecuada.

*Ilustración 12: Evolución de gastos que forman parte del indicador de carencia material severa*



Fuente: Elaboración propia. Datos ECV INE

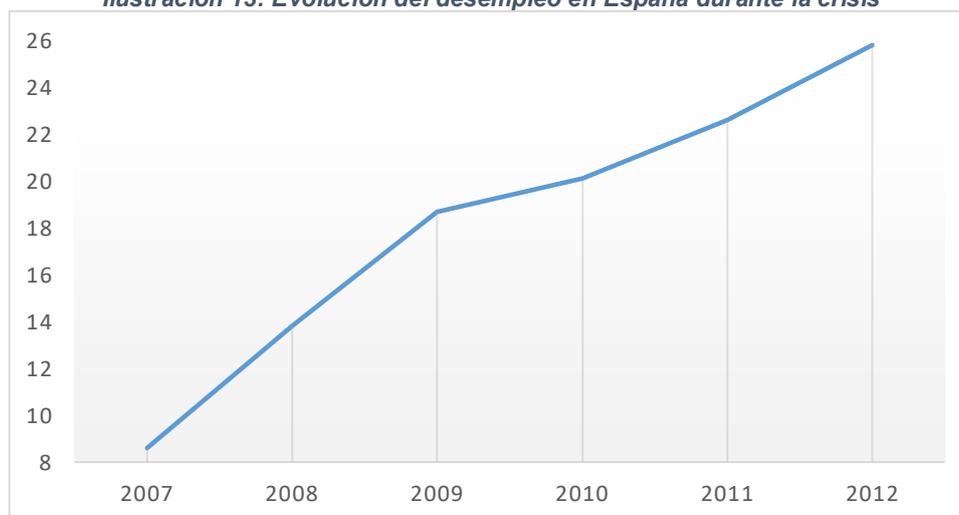
<sup>8</sup> Elena Salgado, vicepresidenta del Gobierno, el 19 de mayo del 2009, y en respuesta a los periodistas tras una sesión de control en el Senado, dijo que «en algunas semanas», se verían los brotes verdes de la recuperación económica

### 3.3.1 Desempleo

Durante el apartado inicial del trabajo, se hizo hincapié en la bonanza económica de la primera de cada de siglo en nuestro país, y cómo esos años de crecimiento económico habían permitido a España aproximarse a los países europeos en cuanto a cifras de empleo y salarios. En el año 2008, con la llegada de la crisis inmobiliaria, esa tendencia se rompió y en términos de desempleo entramos en un lustro de récord en tal aciaga estadística.

En términos numéricos se vuelve a observar la dualidad de la crisis económica en nuestro país, ya que los dos grandes incrementos del desempleo se producen en 2008 con la quiebra del sector inmobiliario, sector estratégico en España; y en 2011, con la quiebra del sistema bancario. Entre 2007, el último año antes de la crisis, y 2012, momento de mayor dificultad económica, la cifra de desempleo viaja desde el 8% mínimo histórico en nuestro país, hasta el 25%, suponiendo un máximo histórico y el triple la cifra anterior.

*Ilustración 13: Evolución del desempleo en España durante la crisis*



Fuente: Elaboración Propia. Datos INE

### 3.4. Desigualdad y distribución de la renta

En cuanto a la distribución de la renta, la crisis económica nos deja un periodo en el que la desigualdad en nuestro país aumenta de forma considerable. La crisis trajo consigo unas cifras de desempleo y de precariedad laboral que afectaron sobre todo a los estratos sociales más bajos. Es por ello por lo que los datos obtenidos son coherentes con la situación citada.

En la ratio s80/s20 el ascenso es constante y uniforme, partiendo de un valor de 5.9 en 2009, en 2012 anota su máximo en 6.5. El coeficiente de Gini sigue una

evolución pareja, de nuevo en el año 2012 se vuelve a anotar el máximo en 34.2 puntos, siendo este valor 1.3 puntos superior al del inicio del periodo en 2009.

*Ilustración 14: Evolución distribución de la renta durante la crisis económica en España*



Fuente: Elaboración propia. Datos: INE

#### 4. LA ESPAÑA DE LA RECUPERACIÓN (2013-2019)

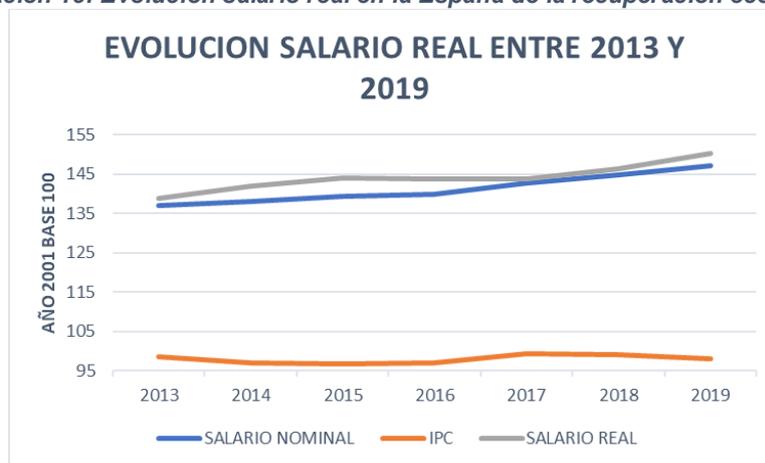
Tras un lustro de turbulencias económicas que tuvieron su apogeo con el rescate de la banca en 2012, a partir del 2013 la economía española emprendió el camino de la recuperación con la ambición de recuperar los niveles previos a la hecatombe de 2008. El gobierno, presidido en aquel momento por Mariano Rajoy, optó por una receta de medidas de contención del gasto presupuestario, los llamados recortes, que pese a que lograron rebajar los niveles de deuda pública así como otros indicadores macroeconómicos como el desempleo o la prima de riesgo; fueron rechazados por el conjunto de la población, que por una parte veía injusto que la recuperación económica del país fuera a costa de su bolsillo, y por otra, veía como a pesar de la mejora de los indicadores citados su situación económica particular no lo hacía de la misma manera. En este apartado estudiaremos, si estaban en lo cierto y si la recuperación de la economía española tuvo efectos en el poder adquisitivo de la población en general.

##### 4.1 Salario real

En cuanto a la evolución del salario real, la tendencia es más positiva que en la etapa anteriormente citada, apreciando un crecimiento, que eso sí, es más leve que en la primera década del siglo. El salario nominal sigue esta tendencia ligeramente alcista, por lo que el principal motivo del aumento del salario real radica

en la evolución del índice de precios, que se mantiene siempre por debajo de los niveles de principios de siglo. Nótese en este sentido las dos subidas de mayor entidad entre 2013 y 2015 primero; y entre 2017-2019 después, coinciden con dos momentos en los que el Índice General de Precios evoluciona a la baja.

*Ilustración 15: Evolución salario real en la España de la recuperación económica*

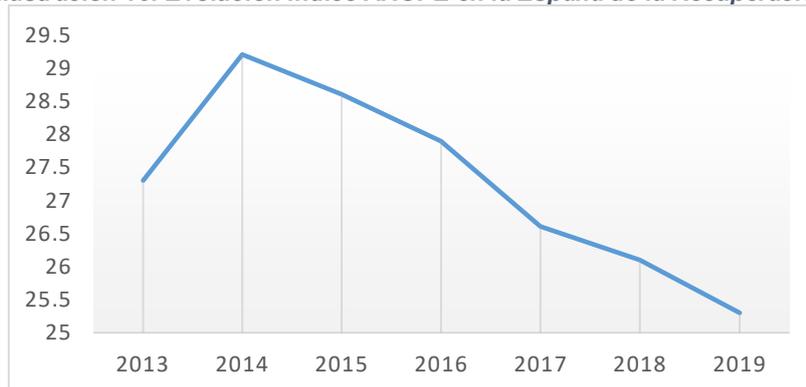


Fuente: Elaboración propia. Datos: INE

## 4.2 Índice AROPE

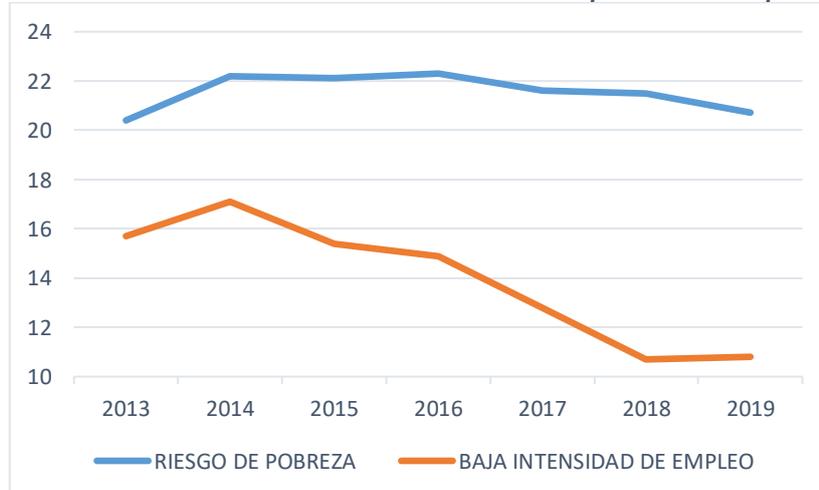
El índice AROPE muestra una evolución muy positiva durante la etapa comprendida en estos años en los que nuestro país se recupera de la crisis económica. Es importante precisar que el índice AROPE muestra el % de población de un país de la UE en riesgo de pobreza y/o exclusión social con un año de diferimiento, puesto que los datos mediante los cuales se calcula el índice son obtenidos el año anterior. Es por ello por lo que, pese a que la economía española empieza por la senda de la recuperación en el año 2013, el índice AROPE no comienza a dar muestras de evolución positiva hasta el año 2014.

Dentro del apartado numérico precisamos el pico del año 2014, referido como decimos a los datos de la situación económica de 2013, en el que casi el 30% de la población española se encontraba en situación AROPE, cifra que desvela la situación de precariedad que sufría nuestro país durante ese momento del tiempo. Tras esta cifra, las siguientes siguen una tendencia bajista que marca su mínimo en el año 2019, el último de la serie, con un 25% de personas en España en situación AROPE.

**Ilustración 16: Evolución índice AROPE en la España de la Recuperación**

Fuente: Elaboración propia. Datos INE

Analizando por separado los componentes que forman el índice apreciamos dos tendencias completamente distintas. Mientras que el porcentaje de españoles en riesgo de pobreza permanece en torno al 20-22%, la población que sufre baja intensidad de empleo experimenta un importante descenso desde el 17% del año 2014 hasta el 10% al final de la etapa objeto de estudio. Este hecho está estrechamente relacionado con la positiva evolución de la cifra de paro que tiene en lugar en nuestro país tras haber anotado en 2012 un máximo histórico.

**Ilustración 17: Evolución indicadores AROPE en la España de la recuperación**

Fuente: Elaboración propia. Datos INE

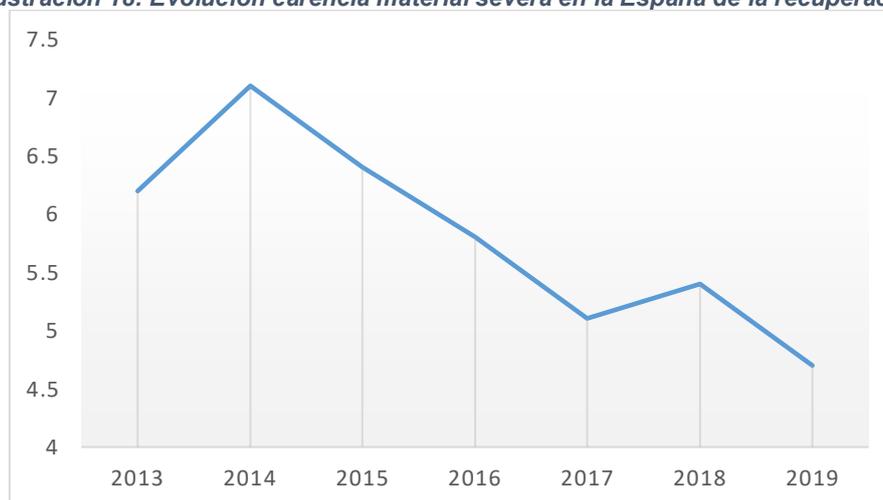
### 4.3 Dificultades para llegar a fin de mes

Para analizar las dificultades para llegar a fin de mes, separaremos el tercer indicador del índice AROPE de los otros dos, es decir, analizaremos por separado el % de población española en un nivel de carencia material severa. Como se expuso en el apartado anterior, este indicador se fundamenta en la incapacidad de las familias para asumir nueve gastos de varios niveles de poder adquisitivo,

por lo que entendemos que representa de una manera fidedigna los problemas de las familias para llegar a fin de mes.

En términos numéricos, el pico de población en condiciones de carencia material severa se anota en 2014; al igual que con los otros indicadores es necesario decir que los datos son referidos al contexto económico del año anterior, es por ello por lo que de esta manera se desprende que el peor año de carencia material severa en nuestro país se produjo en el año 2013, momento de inflexión entre la crisis económica y la posterior recuperación. La evolución del indicador, tras marcar el máximo en 2014, marca un descenso continuado que nos lleva hasta en el año 2019 tener alrededor del 5% de la población en situación de carencia material severa, niveles similares a antes de la crisis económica.

*Ilustración 18: Evolución carencia material severa en la España de la recuperación*



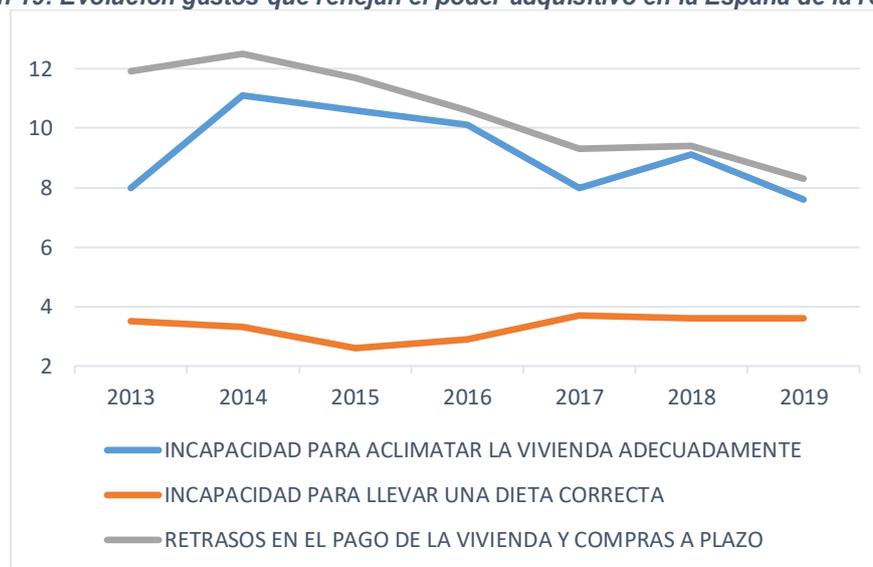
Fuente: Elaboración propia. Datos INE

Centrando el estudio en tres gastos concretos, que entendemos que reflejan de la mejor manera las dificultades para llegar a fin de mes: elegiremos la incapacidad para llevar una dieta correcta, la incapacidad para aclimatar adecuadamente la vivienda y los retrasos en el pago de la vivienda u otras compras a plazos.

Dos de los tres gastos evolucionan de una manera similar y uno lo hace de forma distinta. Teniendo en cuenta la distorsión ya mencionada de un año en los datos, la incapacidad para aclimatar adecuadamente la vivienda, así como los retrasos en el pago de la vivienda y otras compras a plazos, mantienen una evolución descendente durante el periodo de tiempo objeto de estudio, marcando ambos indicadores mínimos en 2019 con un 7.6% y un 8.3% respectivamente. Por otro lado, el porcentaje de personas con incapacidad de llevar una dieta adecuada

se mantiene invariable durante toda la serie de años en torno al 3% e incluso sufre un ligero aumento al final del periodo entre los años 2017 y 2019. Este comportamiento distinto frente al resto de los datos analizados en este apartado correspondiente a los años de la recuperación económica, puede atender a que se trata de un gasto que muestra un riesgo de exclusión social tan extremo, que su evolución no depende del contexto económico del país.

*Ilustración 19: Evolución gastos que reflejan el poder adquisitivo en la España de la recuperación*

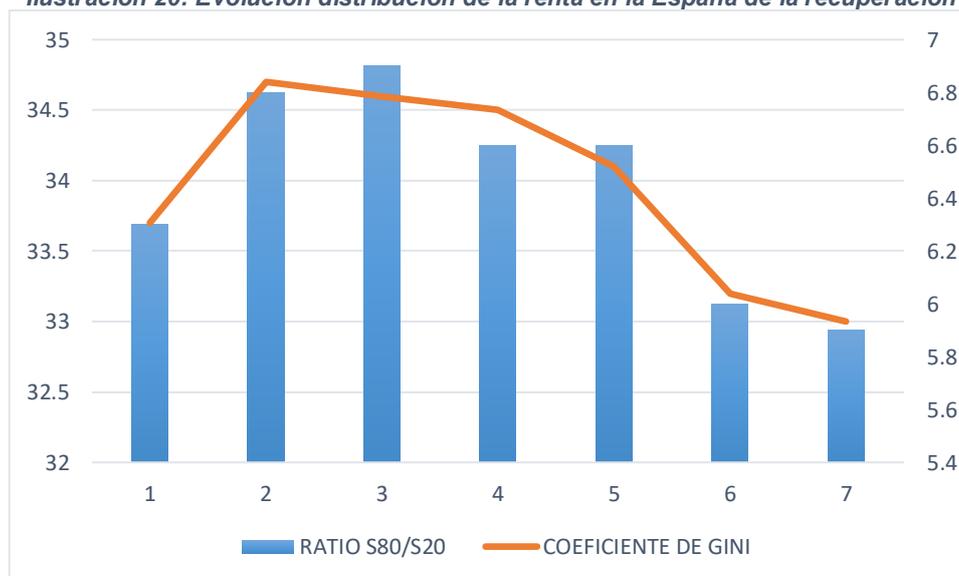


Fuente: Elaboración propia. Datos INE

#### 4.4 Desigualdad en la distribución de la renta

En cuanto a la distribución de la renta en España destacamos que, si bien la tendencia es hacia una distribución de la renta más igualitaria, esta evolución es ciertamente leve hasta 2017 en que se acentúa posteriormente, para llegar en el año 2019 a datos parejos a la situación precrisis. Esto nos hablaría de que las personas situadas en los estratos de renta más bajos tardaron más en dejar atrás los efectos de la crisis que las clases sociales medias y altas. Aportando cifras en el año 2019 los estratos de renta más altos tenían una renta 6 veces mayor que los estratos más bajos y el coeficiente de Gini marca un dato de 33, recordamos que cuanto más cercano a 0, más igualitaria es la distribución de la renta.

*Ilustración 20: Evolución distribución de la renta en la España de la recuperación*



Fuente: Elaboración propia. Datos INE

## 5. LA ESPAÑA EN LA ERA COVID-19

Después de la devastadora crisis económica que sufrió nuestro país entre 2008 y 2012, España entró en un lento periodo de recuperación hacia los niveles económicos previos a la citada crisis. Como hemos visto en el apartado anterior, ese ciclo económico toca su techo en el año 2019, momento en el que todo parecía volver a la situación inicial de 2008. Sin embargo, en 2020 la economía española sufrió, como el resto de las economías mundiales, el impacto de la crisis derivada del coronavirus que la llevó de nuevo a la senda de la crisis, el retroceso económico y la pérdida de poder adquisitivo.

Concretamente, en el primer trimestre del 2020 apareció en nuestras vidas el coronavirus, una pandemia que pondría en jaque a la totalidad de la sociedad. La difícil situación sanitaria obligó al presidente de nuestro país, Pedro Sánchez, a decretar a mediados de marzo un confinamiento que paralizaría toda actividad económica de forma total durante 15 días de marzo, y de manera parcial durante los siguientes meses, lo cual tuvo un efecto catastrófico en nuestra economía.

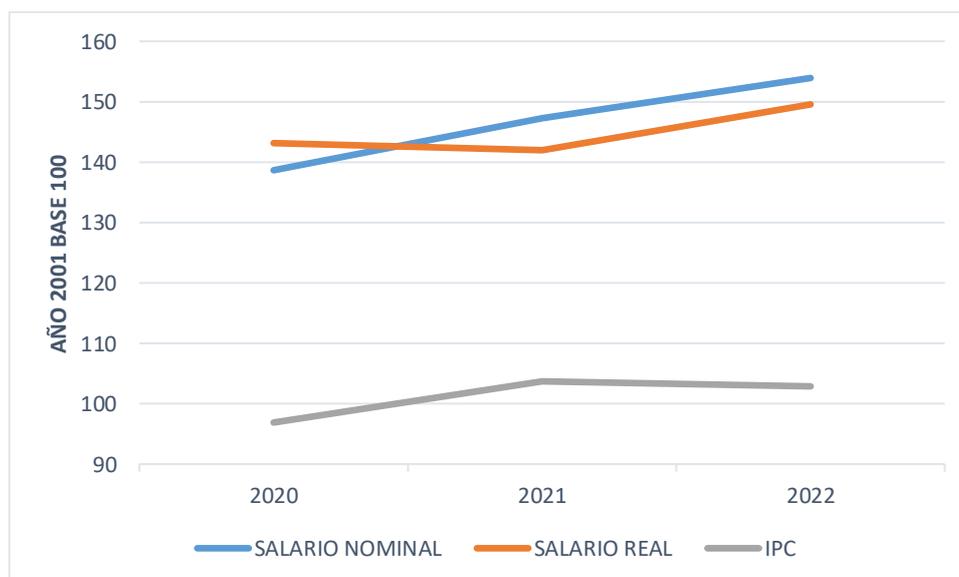
En 2021, la vuelta a la actividad normal tras la pandemia provocó un efecto rebote que hizo que las economías mundiales recuperaran de forma rápida gran parte de lo perdido en la crisis del coronavirus. Sin embargo, la rápida recuperación también provocó que la demanda de materias primas y bienes fuera superior

a una oferta que había permanecido parada durante semanas. Esto, junto a actores externos como la invasión rusa de Ucrania, provocaron en el año 2022 la mayor crisis inflacionaria de las últimas décadas, que puso a prueba una vez más la resiliencia de las economías de las familias españolas.

### 5.1 Salario real

Como en apartados anteriores, para estudiar la capacidad económica de una familia media en España es preciso centrarse en los ingresos que tiene dicha unidad familiar y en la evolución del índice de precios. La ponderación de estos dos elementos nos otorgará una medida más exacta del poder adquisitivo: el salario real. El estudio de la inflación adquiere en este período más importancia si cabe debido a la crisis inflacionaria vivida en 2021 y 2022, que compensó las subidas salariales en términos nominales haciendo que el salario real apenas aumentara en este período.

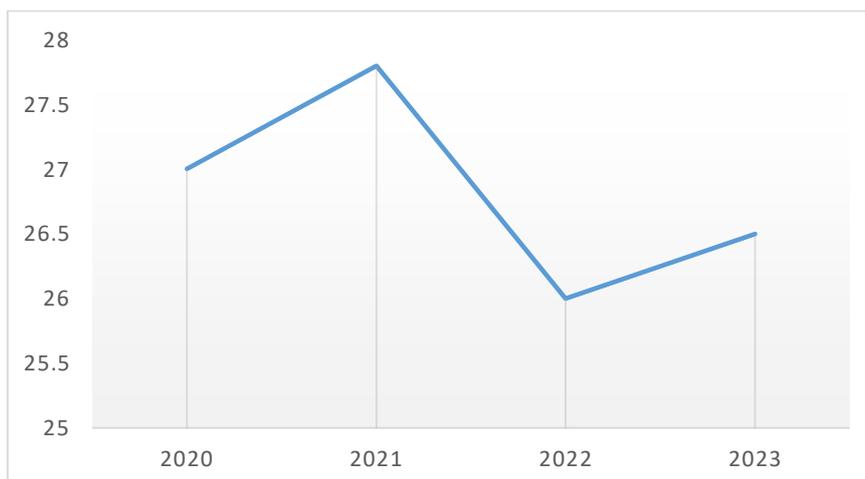
*Ilustración 21: Evolución salario real en España post COVID-19*



Fuente: Elaboración propia. Datos: INE

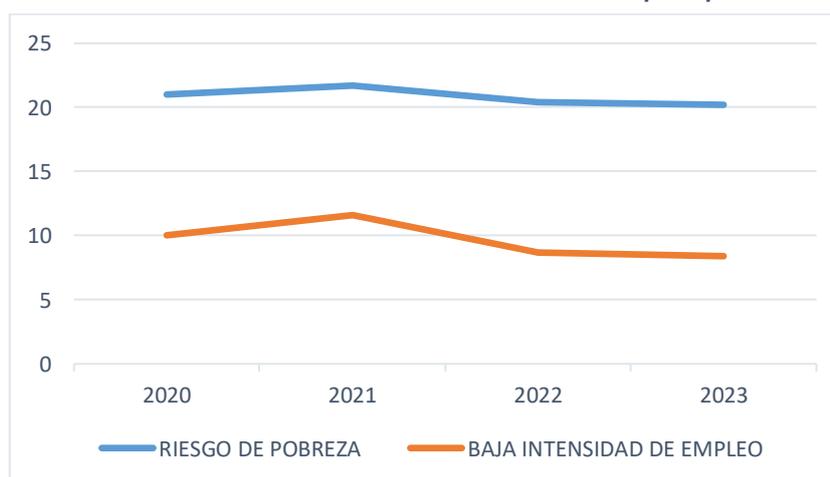
### 5.2 Índice AROPE

A la hora de analizar la evolución del índice AROPE, es necesario decir que los datos con los que se construye son recogidos el año anterior. De esta forma, en esta serie el pico se marca en 2021, siendo lo peor de la crisis COVID en el 2020. Tras un descenso para 2022, el índice termina el periodo de nuevo al alza en 2023, estando sin duda relacionado con la crisis inflacionaria del año anterior.

**Ilustración 22: Índice AROPE en España post COVID-19**

Fuente: Elaboración propia. Datos: INE

Analizando los diferentes componentes del Índice AROPE, observamos una evolución semejante a la del índice en general, con 2021 como punto en el que el dato arroja un peor resultado, anotándose el mayor número de familias en riesgo de pobreza y baja intensidad en el empleo<sup>9</sup>; y con 2022 como un año en el que ambos indicadores nos marcan un respiro y obtenemos un dato más positivo, manteniendo esta tendencia para el año 2023. Eso sí cabe mencionar que la mejoría es mayor para el dato de la baja intensidad de empleo que para las personas en riesgo de pobreza.

**Ilustración 23: Evolución indicadores Índice AROPE en España post COVID-19**

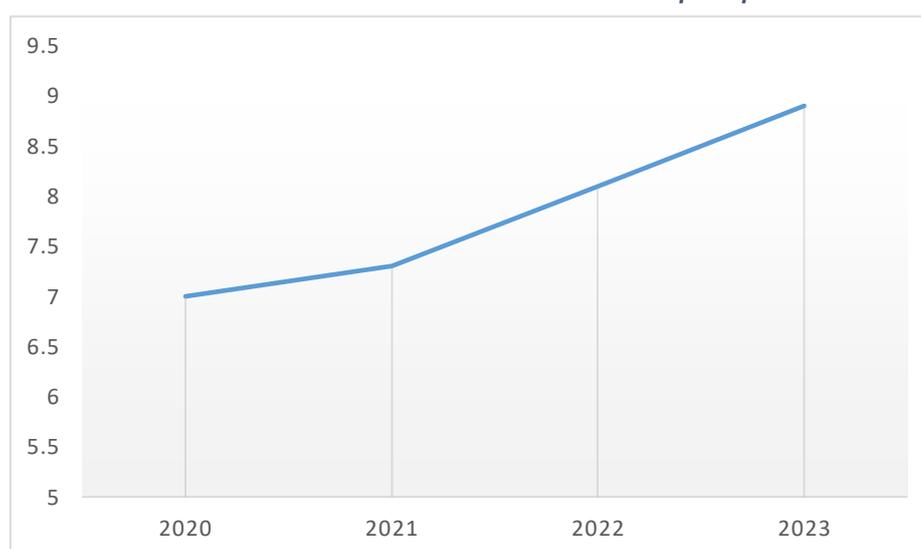
Fuente: Elaboración propia. Datos: INE

<sup>9</sup> La baja intensidad en el empleo adquiere una nueva definición en 2021 refiriéndose a hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año de referencia

### 5.3 Dificultades para llegar fin de mes

Al igual que en apartados anteriores, el último indicador del Índice AROPE a analizar será el porcentaje de familias en carencia material y social severa <sup>10</sup> en nuestro país, definida como la imposibilidad de los núcleos familiares españoles en afrontar una serie de gastos. El dato evoluciona negativamente enmarcado en el contexto de crisis que provocó la emergencia sanitaria; de esta manera, la cifra mantiene un incremento constante hasta marcar en el año 2023 un 9%, dato que empeora incluso al peor registrado durante la crisis económica de 2008.

*Ilustración 24: Evolución carencia material severa en España post COVID-19*



Fuente: Elaboración propia. Datos: INE

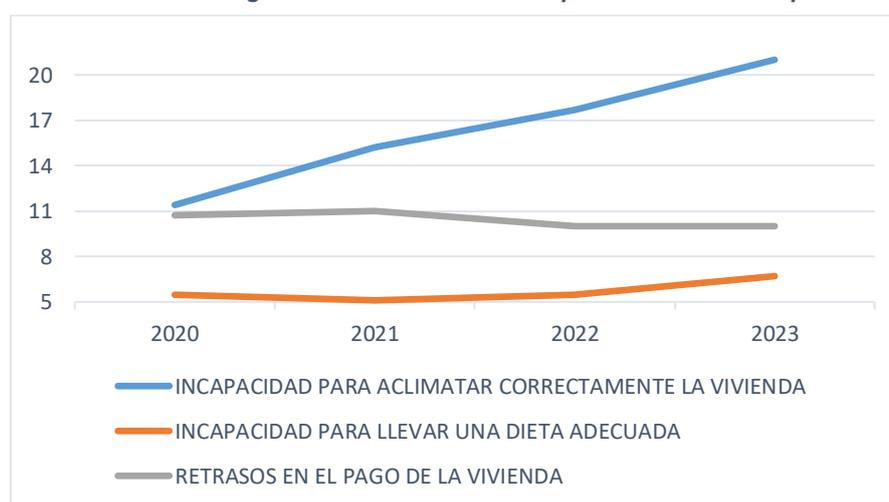
Los gastos elegidos son los de periodos anteriores. El dato de hogares con incapacidad para aclimatar la vivienda sigue una tendencia alcista muy fuerte que hace que se duplique la cifra al final del periodo. Mientras que el dato permanece estable en el 11% para los retrasos en el pago de la vivienda, en el caso de la dificultad para llevar una dieta adecuada se dispara en el año 2023 hasta el 7% de la población española a consecuencia de la inflación que ha encarecido la cesta de la compra de las familias.

Es preciso hacer hincapié tanto en este último dato como en la dificultad de aclimatar la vivienda, también llamada popularmente pobreza energética. Ambas ci-

<sup>10</sup> En 2021 la carencia materia severa pasa a ser carencia material y social severa añadiendo una serie de gastos a las 9 iniciales que completan metodológicamente al término

fras superan claramente los umbrales negativos marcados por la crisis económica que sufrió nuestro país entre 2008 y 2012. En el caso de la incapacidad de mantener una dieta adecuada, se supera por primera vez el 4% desde que se tienen datos, llegando hasta el 7%, situación que como analizaremos con detenimiento más adelante. En el caso de la pobreza energética, el 21% del año 2022 supera en más de 10 puntos al máximo anotado durante el peor momento de la anterior crisis. La invasión rusa de Ucrania, y las sanciones impuestas por la UE a la venta de gas natural por parte del país ruso a los países de la zona euro, juegan un importante papel en este hecho, ya que estas restricciones provocaron una situación de carestía que influyeron al alza en el precio de nuestra factura.

*Ilustración 25: Evolución gastos indicadores de la capacidad económica post COVID-19*



Fuente: elaboración propia. Datos: INE

### 5.3.1 La crisis inflacionaria

Una vez superado el parón productivo al que obligó la crisis sanitaria y tras haber recuperado gran parte de la actividad, la economía española tuvo que hacer frente a otro escollo en su camino: la mayor crisis inflacionaria de las últimas décadas. En agosto de 2022, la cifra del IPC interanual registró un 10,5%, la cifra más alta desde 1985. Como se ha dicho, los efectos de esta subida precios tuvieron una importante influencia en el poder adquisitivo de las familias españolas que vieron cómo mientras que sus ingresos permanecían estables o subían en corta medida, los precios de los productos básicos aumentaban a un ritmo mucho mayor, poniendo en jaque a las cuentas de la unidad familiar.

Entrando en los motivos de esta subida de precios, destacan fundamentalmente dos: la subida de los precios del gas y los hidrocarburos; y los colapsos en la

cadena de producción derivados de la crisis COVID. Empezando por el segundo, a la paralización cuasi total de la actividad económica en el segundo trimestre de 2020, le sucedió una recuperación inmediata de la misma. Esta vuelta a la actividad tan acelerada incrementó la demanda de materias primas y combustibles para la producción, hasta ubicarla muy por encima de lo que una oferta que había estado durante semanas en *stand-by* podía abastecer, lo cual provocó un aumento de los costes de producción que se repercutió en los precios de los productos finales.

Este contexto, que empezó a reflejarse en los datos del IPC a finales del 2021, se vio negativamente afectado por la invasión rusa de Ucrania a principios de 2022. En primer lugar, porque a la crisis de materias primas se le añadía ahora la falta de las mismas que aportaban ambos países beligerantes. En segundo lugar, y de forma más importante, porque Rusia es uno de los mayores productores y exportadores mundiales tanto de gas natural como de petróleo, dos materias primas de fundamental importancia en la producción mundial; y que causaron un aumento del índice de precios desde dos vertientes: de un lado, encarecieron aún más los costes de producción, y de otro lado encarecieron por sí mismas las facturas de electricidad de los hogares. La conjunción de todos estos elementos llevó, a como se citó al principio del apartado, a unas cifras de inflación que no se registraban desde hacía décadas. **(Alonso Pascual , 2022)**

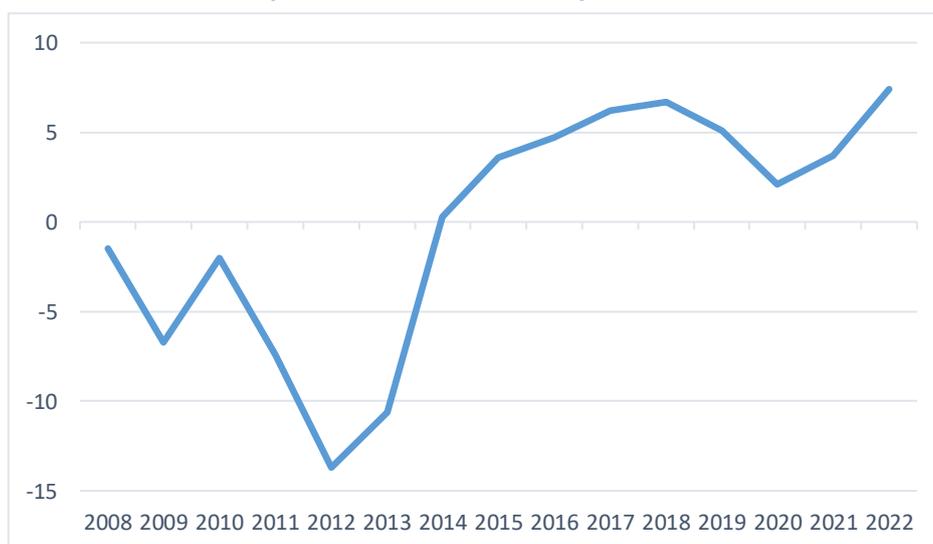
### 5.3.2 Vuelta al problema de la vivienda

Por otro lado, tenemos la vivienda, y de nuevo un conflicto con su precio como ya pasó en etapas pretéritas de nuestra historia reciente. Tras el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008, la desaceleración de dicho mercado sumado a la recesión económica provocó un periodo de bajada de los precios que se prolongó hasta el año 2014, en el que de nuevo comenzó la escalada de precios que nos lleva hasta la situación actual. Tras varios años de una subida interanual de en torno al 5%, el dato arrojado en 2022 es el peor de la serie con una subida del 7.4%, el mayor incremento desde 2007; además, el precio por m<sup>2</sup> asciende a los 2040 euros a finales de 2023, la cifra más alta desde junio de 2008.

Las causas de lo que podemos considerar como una segunda burbuja inmobiliaria son principalmente dos y se reparten en ambos lados del mercado. En el lado oferta tenemos una regulación bastante exigente en cuanto a la construcción de

vivienda residencial, que provoca que, exceptuando los años del *boom* inmobiliario de la primera década de siglo, el número de viviendas construidas no sea suficiente para abastecer a la demanda sobre todo en las ciudades cuya situación está más tensionada. Motivos como la concentración poblacional de nuestro país en esos puntos geográficos en concreto, la adquisición mayorista de vivienda para la especulación o la creciente popularidad del negocio de las viviendas para uso turístico, están sin duda detrás de la espectacular demanda de vivienda que ha vuelto a poner a este mercado en el foco del debate. **(Carbó Valverde, 2024)**

*Ilustración 26: Evolución precio de la vivienda en España tras el estallido de la burbuja*

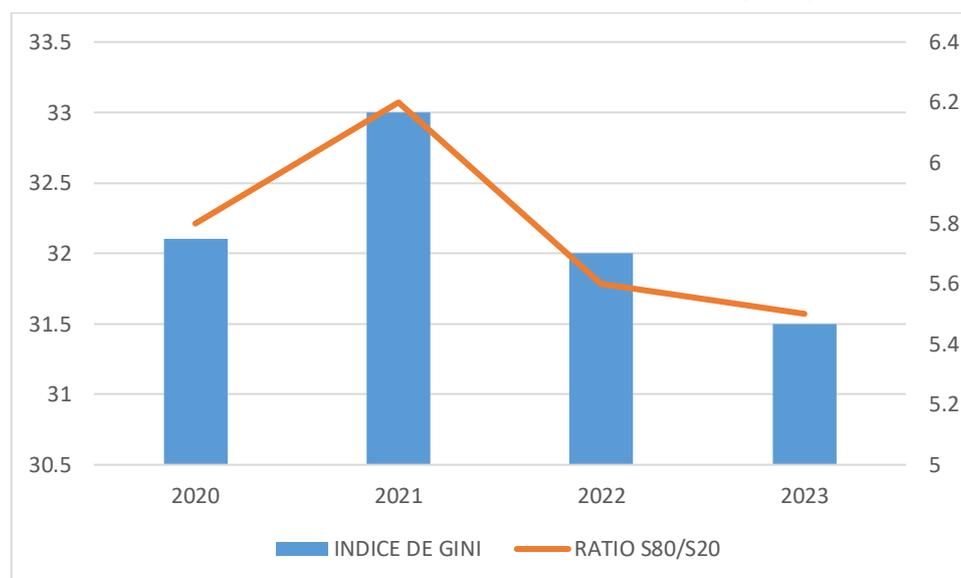


Fuente: Elaboración propia. Datos: INE

#### 5.4 Desigualdad en la distribución de la renta

Para los indicadores de la distribución de la renta encontramos una evolución análoga. Tal y como ha sucedido en apartados anteriores, las épocas de crisis aumentan la desigualdad en la distribución de la renta puesto que afectan en mayor nivel a aquellas personas que se encuentran en una situación económica más vulnerable. Es por ello por lo que el peor dato en cuanto a la distribución de la renta en nuestro país se obtiene en el año 2021, con la resaca de lo acontecido el año anterior con la influencia del coronavirus en nuestra economía. La mejora de los datos posteriores se entiende como respuesta a la también mejora del contexto económico del país. Sin embargo, sería interesante estudiar la relación de la mejoría con la influencia de la crisis inflacionaria en la distribución de las rentas, sobre todo desde el punto de vista de la recaudación impositiva.

*Ilustración 27: Evolución indicadores distribución de la renta España post COVID-19*



Fuente: Elaboración propia. Datos: INE

## 6. CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo el objetivo ha sido determinar cómo han evolucionado las economías familiares, y en concreto, su poder adquisitivo durante los últimos años. Pese a que no se trata de una tarea sencilla puesto que es un indicador en el que diferentes contextos y variables pueden tener una influencia importante, del análisis realizado se pueden extraer una serie de enseñanzas:

- 2008 marca un antes y un después

Después de terminar el siglo anterior con una economía española pujante y en claro crecimiento, en los primeros años del nuevo milenio España mantuvo dicha tendencia y siguió con un crecimiento análogo al de la década anterior, cimentado en la construcción y su industria derivada. Entre el año 2001 y 2008 el salario real de los españoles crece un 30% y unos 5000 euros de media. Sin embargo, en 2008, ese crecimiento se demostró débil e irreal y España, también el mundo, se vieron envueltos en la mayor crisis económica desde el crac del 29. Nuestro país fue uno de los que más sufrió la recesión, bien por la vital importancia que tenía la construcción en nuestra economía; bien por las decisiones políticas tomadas tanto en el momento de la crisis como en las medidas para la recuperación, o bien porque todavía no estábamos a la altura de los países punteros de Europa económicamente hablando. Lo que está claro es que el año 2008 marca un antes y un después en el contexto financiero de nuestro país,

pasando el salario real de crecer el 30% citado anteriormente en la primera década del siglo, a solo un 12% en la década siguiente, situación que si cabe empeora con la crisis del coronavirus en el año 2020.

- La inflación y su influencia en los más vulnerables

Dentro de nuestro estudio del poder adquisitivo ha tenido una fundamental importancia la Encuesta de Condiciones de Vida que realiza de forma anual el INE y dentro de ella el índice AROPE de personas en riesgo de pobreza y/o exclusión social. Inmerso en este índice se encuentra el indicador de carencia material severa y más en concreto las incapacidades de los hogares españoles de hacer frente a ciertos gastos necesarios en el día a día. Estos datos, basados en encuestas realizadas a los españoles, aportan una dosis de realidad interesante a la hora de analizar las economías domésticas que se aleja de la frialdad que a veces muestran datos macroeconómicos como los salarios o el PIB.

Desde finales de 2021, España ha sufrido la peor crisis inflacionaria desde los años 90, con cifras de IPC que incluso llegaron a los dobles dígitos. Este hecho sin duda provoca que en las ECV de 2022 y 2023 se obtengan los máximos desde que se tienen registros en la incapacidad de los hogares españoles en afrontar gastos tan primordiales como mantener una adecuada dieta o poner la calefacción en días de frío. Lo cual nos deja claro la importancia que es para la economía de un país mantener unos niveles de precios comedidos puesto que de ello depende la exclusión social de un amplio grupo de personas en nuestro país. En concreto, en el año 2023, una de cada cuatro personas está en riesgo de exclusión social en España según el Instituto Nacional de Estadística.

- La vivienda problema perenne.

Además del crecimiento económico, si algo caracterizó la primera década de siglo fue el exponencial aumento de los precios de la vivienda en nuestro país, en una situación que recibió el sobrenombre de *<burbuja inmobiliaria>*. Este hecho también tuvo una trascendencia en la posterior crisis, ya que los niveles de endeudamiento que habían alcanzado los hogares para poder acceder a este bien indagaron en la ya maltrecha situación económica de los mismos.

Siendo este un problema que parecía cosa del pasado y enmarcado en un contexto determinado como es el de la citada burbuja, en el último lustro hemos vuelto a observar cómo los precios de la vivienda han recuperado niveles incluso superiores a los momentos de mayor tensión de los primeros años de siglo. La confluencia de una insuficiente oferta, junto a la vuelta de demanda por motivos especulativos (con grandes fondos manejando una importante cifra del parque inmobiliaria o con la cifra de vivienda reservada para uso turísticos en aumento), así como ineficientes medidas políticas como la limitación de los precios del alquiler; ha provocado que, en las zonas de nuestra geografía más tensionadas como Madrid o Barcelona, se tenga que dedicar prácticamente la totalidad del sueldo a la vivienda. Este hecho, que ya sería grave de por sí, adquiere otra dimensión si analizamos el acceso a la vivienda por grupos de edad. Los datos nos dicen que tan solo el 16% de los menores de 35 años viven en nuestro país fuera del hogar familiar, cifra que no solo es el doble de media en la Unión Europea, sino que es 10 puntos más baja a la registrada en el 2008.

- En definitiva, ¿Tienen los hogares en España un poder adquisitivo menor que a principios de siglo?

La respuesta es no, en España el crecimiento salarial desde 2001 ha sido mayor que el incremento del coste de la vida en términos absolutos. Sin embargo, este crecimiento ha sido menor que la media de los países de la Unión Europea. El motivo, al igual que como se puso de manifiesto al principio del apartado de las conclusiones, es el estancamiento que ha sufrido la economía española tanto en términos generales como en términos de poder adquisitivo desde la crisis del 2008. Este estancamiento consta de dos fases claramente diferenciadas, la primera, comprendida en la década anterior, estaba marcada por el estancamiento del apartado de ingresos de los hogares, con salarios que permanecieron invariables durante el paso de los años, pero manteniendo eso sí un nivel de precios con una tendencia similar. Tras la crisis del coronavirus, los salarios crecieron en nuestro país, pero lo hicieron a un mucho ritmo inferior que el coste de la vida, lo cual acentúa ese retroceso en el poder adquisitivo de los hogares iniciado en el año 2008.

En definitiva, según (ICSA Y EADA BUSINESS SCHOOL, 2023) desde el año 2007 en nuestro país, la subida total de los precios ha sido mayor que la subida

salarial durante ese periodo de tiempo, lo cual nos deja un retroceso en el poder adquisitivo en nuestro país, y sumado, a las diferentes conclusiones expuestas, deja una imagen algo incierta del futuro de la economía de las clases populares en España.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Pascual , C. (10 de 03 de 2022). *La ‘guerra de Putin’ influye en la inflación y en los precios de la energía, pero no es lo “único” como dice Sánchez.* (Newtral, Editor) Obtenido de <https://www.newtral.es/causas-inflacion-espana/20220310/>
- Bertolin Mora , J. (2014). *LA BURBUJA INMOBILIARIA ESPAÑOLA: CAUSAS Y CONSECUENCIAS.* Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona. Recuperado el 20 de 10 de 2023
- Carbó Valverde, S. (2024). *El círculo de la riqueza y la vivienda.* Madrid: Funcas.
- Fernández Vilchez, B. (2011). Evolución del poder adquisitivo de los salarios en España: 2000-2010. *eXtoikos.* Recuperado el 11 de 10 de 2023
- Goerlich Gisbert, F. J. (2016). *Distribución de la renta, crisis económica y políticas redistributiva.* Bilbao: Fundación BBVA.
- ICSA Y EADA BUSINESS SCHOOL. (2023). *Evolución salarial 2007-2023.* Barcelona. Recuperado el 31 de 03 de 2024
- Instituto Nacional de Estadística. (2022). *Mujeres y hombres en España 2022.* INE. Madrid: INE.
- OCDE. (2015). *Income Distribution and Poverty.* OCDE. Recuperado el 17 de 10 de 2023